

LOS YUKPA, UNA CULTURA DEL MOVIMIENTO A LA RESTRICCIÓN TERRITORIAL

Concepciones de una cultura nómada, recolectora, cazadora y de guerra, y no trashumante

Wilson Largo. S

2018



Parece ser que existe la importancia de definir las maneras en como una cultura establece relaciones con su entorno para así establecer “categorías lógicas” que permitan resolver los problemas que atañen a los conflictos territoriales donde existen presencias aparentemente no coherentes en espacios que se piensan como foráneos para un grupo determinado, como el caso de los desplazamientos de familias yukpa en toda la región del departamento del cesar y otros lugares.

Este artículo obedece al cuestionamiento sobre la presencia de miembros del pueblo yukpa¹ en espacios a los que por mucho tiempo no se consideró verlos, implicando para la mayoría una problemática de desplazamiento que se constituye en una afectación social y determinada como la mendicidad de los yukpa en el Cesar².

1 Los yukpa son una étnia de la familia lingüística Caribe (Durbin, 1985), que habita en el Colombia en el Cesar y el estado Zulia en Venezuela, se estima una población al rededor de los diez mil, se tiene conocimiento de seis grupos dialectales de los cuales se encuentran tres en Colombia (Largo, 2011).

2 El departamento del Cesar ubicado en la zona norte de Colombia, exactamente la zona caribe, límites con la república de Venezuela

Los yukpa, una cultura del movimiento a la restricción territorial

Pero el enfoque aquí, más que una situación social o política pretende considerar las particularidades de un pueblo que a estructurado todo su sistema cultural a una vida del movimiento, es decir, a una cultura que camina dentro de su territorio en el norte colombiano.

Los yukpa de Colombia en esta actualidad afrontan el gran problema de la discriminación unida a un rechazo o aceptación como una etnia del Cesar, constituyéndose para muchos en un problema social debido a que los comportamientos y maneras de relacionamiento con su entorno son vistos como no “civilizados” a los ojos de una sociedad que no se acostumbra a ver a los yukpa caminar por las calles como mendigos.

Las reacciones sociales y políticas de un estado tienden a subjetivizar la realidad yukpa como una situación que corresponde sólo y exclusivamente a una falta de control social por parte de las autoridades tradicionales o los gobernadores de cada uno de los resguardos, sin embargo, tener control o promover soluciones va más allá de un proceso de restricción al desplazamiento yukpa. Se debe por tanto examinar de manera profunda el comportamiento de una cultura que definitivamente tiene unas maneras distintas de relacionamiento con su entorno que lo motivan a caminar y establecer sus espacios de vida a pesar de un cambio abrupto del contexto tradicional al que han estado acostumbrados por mucho tiempo.

Uno de los primeros problemas al momento de abordar la situación yukpa en el Cesar es la tendencia que tienen las personas en comparar los comportamientos de pueblos como los iku o wiwas de la Sierra Nevada con el pueblo Yukpa de la serranía del Perijá debido a que las expectativas que se tienen de estos grupos son el comportamiento de pueblos sedentarios que aplican o tienen afinidad con las culturas campesinas circundantes, primer error en relación al pueblo yukpa que dista de ser un pueblo afincado a un espacio físico y aún más a todo un pensamiento complejo que debe abordar su visión del mundo desde los ciclos vitales de la recolección, casería y pesca, comportamientos que hoy a fuerza tienden a transformarse por la presión que ejercen los sistemas sociales locales, pero que definitivamente no llegan a consumarse en cambios debido a que además de ser lo anterior los yukpa aún continúan conservando su carácter recio y de resistencia como pueblos desarrollados alrededor de la guerra. Por tanto, estamos hablando de una cultura de la guerra y del movimiento.

1.1 Mitos de una cultura de la guerra

Los yukpa, especialmente aquellos que presentan una mayor vitalidad cultural y lingüística, se identifican con la imagen de una persona que puede portar su arco y flecha a todo lado, es parte de una manera de relacionarse entre si y establecen vínculos con aquellos objetos al tal grado que se les considera íntimos y de uso personal.

El *waka̱cha*³ es el vocablo yukpa que se usa para un arco hecho de macana, sin embargo, su significación se extiende más allá implicando una estructura de significados sobre la categoría arma.

El *wakacha* es el arma de defensa de un yukpa, no sólo lo portan los hombres, también las mujeres pueden, pero usarlo en forma de bastón adornado de semillas e hilos de colores, esto como parte de su cotidianidad que implica una forma de vida y relación no solo con un mundo físico sino espiritual. El concepto de *wakacha* también usado en otros contextos; por ejemplo en la preparación de la chicha fuerte⁴ se debe colocar un listón pequeño de madera al cual se le hacen una rayas con carbón o tinta negra con el fin de colocarlo junto con el recipiente donde se elabora, esto para que la chicha se pueda defender los malos espíritus y la dañen (impidan su fermentación) (Largo, 2016).

Anteriormente cuando nacía un niño en el centro de la casa se enterraba un pedazo de madera que se marcaba de igual manera con líneas negras y su único fin era la protección del recién nacido.

Todo este contexto evoca una gran necesidad de la protección y una constante confrontación con todo tipo de entidades físicas o espirituales, dicha necesidad de protección o confrontación también establece una manera de relacionamiento que motiva procesos de movimiento, tema que se hablará más adelante.

Desde temprana edad un niño adquiere el derecho a portar un arco y una flecha, los padres le elaboran pequeñas flechas con punta de brea para que se inicien en la cacería de grillos y así adiestrar su puntería, de esta manera se constituye el arco y la flecha como un objeto cotidiano que preparó a muchas generaciones para la guerra y la cacería.

3 Wakaja: Yukpa Norte, Wakarha: Yukpa sur

4 Bebida fermentada hecha a base de maíz cariaco

Los yukpa, una cultura del movimiento a la restricción territorial

La guerra como parte de ese sistema de relacionamiento es un concepto que trasciende el pensamiento yukpa. Uno de los contextos en lo que se presenta con mayor prominencia es en las reconstrucciones orales que realizan por medio de la narración de sus historias de origen, gran porcentaje de las narraciones que realizan los yukpa están enfocadas en la guerra ente diferentes seres incluyendo a los yukpa.

Una de las historias de gran envergadura es la que refiere al tiempo de *tamoçhye*⁵ que describe el momento en que una muchacha virgen es atacada por un tigre que debe vengar una situación de engaño ocasionada por abuela de la muchacha, de esta muchacha quedan dos huevos y de estos nacen dos niños que son enseñados por su abuelo el sapo al tal punto que se convierten en diestros cazadores a tal punto de llegar a exterminar casi por completo toda una especie de monos, sin embargo con el tiempo se da origen a la necesidad de la venganza de la muerte de su madre dando origen a una gran guerra entre ellos y todos los tigres a los que se les acusaba de dicha muerte, tal fue la confrontación que estos muchachos casi exterminaron a todos los tigres y a los animales que estaban con ellos, esta gran odisea termina en una gran avalancha que da fin al conflicto, una gran inundación da por terminada la guerra y deja sus vestigios en el cielo donde se puede ver -según los yukpa- las señales de dicha guerra.

Como esta historia existen otras que relatan conflictos entre los yukpa, los animales y seres de todo tipo en donde la confrontación y uso de armas es lo cotidiano. La serpiente, los insectos ponzoñosos o venenosos son vistos como seres que son portadores de una arma *wakaçha* que les fue dado para defenderse, así las cosas toda la visión yukpa gira en una realidad donde la guerra es lo común, y la desconfianza se establece como mecanismo de defensa.

La oralidad yukpa más allá de ser un mito que justifica el origen, es la meta-representación ética de los sistemas de comportamiento (Rateau & Lo-Monaco, 2013), orienta los sistemas de regulación, justifica el ser, expone la idea de vida de un pueblo que se comporta y sigue comportándose como se le ha enseñado.

En este contexto el yukpa vive en relación a la protección de sus espacios a tal punto que han hecho una ingeniería social que trasciende en sus comportamientos y objetos

5 Los yukpa consideran a este tiempo como el tiempo de los principios, es un tiempo “sagrado” y recuerda cuando los yukpa y animales establecían comunicación.

culturales que de igual forma se asocian a una forma de vida del movimiento que puede no ser comprensible hoy día en sociedades de la urbanidad y la sedentarización.

1.2 Territorios, palabras y caminantes

Cómo es posible que los yukpa estén errantes en las zonas urbanas del departamento del Cesar, es una de las preguntas constantes por parte de los diferentes dirigentes u opinión pública de los todos los ciudadanos. A dicha pregunta se le añaden muchos cuestionamientos y palabras de desaprobación a tal punto de tratar a los yukpa cómo sucios, mendigos y conflictivos.

Una de las posibles respuestas a esta preocupación es que los yukpa son así por así son. Esta forma de respuesta no implica una evasión a una responsabilidad o una filiación o interés personal, no es una defensa de su permanencia temporal en los distintos lugares en donde se les rechaza, sino que la razón subyace en la plena definición del mismo enunciado “son así” donde el paradigma implica acudir a la definición del ser, específicamente del ser yukpa.

Uno de los grandes desafíos sociales de esta zona del país es lograr en la persona un cambio en la perspectiva que tienen sobre las etnias en el Cesar que es el segundo departamento del país con mayor diversidad étnica; y el principal desafío es poder entender a un pueblo que tiene una cultura del movimiento.

Los yukpa desde la investigación consignada en distintos documentos, han habitado las partes bajas de la Serranía del Perijá por toda la rivera del río Cesar en Colombia hasta las estribaciones del mar de Maracaibo en Venezuela (Jaramillo, 2000).

Esta historia ha cambiado a fuerza de diferentes procesos históricos de colonización y reducción por invasión del territorio inicial habitado por los yukpa, incluso este aniquilante proceso de pérdida de territorio -en mi tesis personal- generó una marca que se evidencia de manera metafórica y analógica en el relato oral yukpa que explica el gran diluvio, allí los yukpa describen que todo su territorio era plano, perspectiva cosmogónica de los yukpa desde el mito de la creación, entonces surgió una gran inundación que empezó a matar a los yukpa y solo por el emerger de los tres grandes cerros, *shkemu*, *tutaêhe* y *akashkatopo* se pudo salvar la población yukpa de un inminente exterminio; esta narración

Los yukpa, una cultura del movimiento a la restricción territorial

posiblemente permite ser evidencia de una realidad histórica, es decir permite la reconstrucción arqueológica de una pérdida del territorio (Escamilla, 2016).

Los archivos orales deben dar respuesta a que sí los yukpa ocuparon gran parte de los territorios planos hasta las riveras del río Cesar cómo terminaron restringiéndose a las partes altas de la Serranía del Perijá. Lo que sucede hoy es una recuperación de una memoria territorial que obliga a transitar a lo conocido, si se recupera el sentido o importancia de la desconfianza o la prevención; el yukpa no entraría en lugares que definitivamente no conoce.

El río Cesar es un gran afluente alimentado con los diferentes ríos que nacen en la parte alta de la serranía del Perijá y la Sierra Nevada, este gran río ha sido el límite territorial de los yukpa e históricamente han establecido una relación vital con este debido a que de él han obtenido su alimento. Pero aquí el enfoque está en cómo el nivel de relación es tan alto que han dado nombre a este límite.

La gran mayoría de las toponimias yukpa refieren a la descripción de la abundancia de algún elemento, es usual los vocablos que designan especies de árboles. La palabra Cesar tiene su origen en el vocablo caribe *sasaêhe* que refiere a la palabra arena en yukpa, y no solo este, sino todos los ríos que están dentro de su territorio conservan los nombres dados por los yukpa. El Casacara de vocablo *kasakaêha*, el Tocaimo de *tokaymu*, Majiraimo de *maseêhamu*, Maraca, la Duda, Manaure entre otros, son nombres que por la influencia del castellano se han transliterado en otras formas pero que son vocablos yukpa que obedecen a sus reglas lingüísticas y de la categoría de toponimias y reconstruyen una memoria del territorio (Hernández, 2005).

Aquellos lugares que terminan en {-mo} se originan de la forma yukpa [-mu] que designa a lugares especiales de cacería, es el término general para monte. Y no solo la toponimia es evidencia de una presencia sino que son recuperables mediante la memoria de los mayores quienes pueden referir, mencionar, discutir y retornar a estos lugares entendidos como propios, es decir la toponimia se constituye en un referente histórico (Comerci, 2012).

De esta manera es como un pueblo por medio de las palabras asignadas como referentes históricos a su territorio pueden reconstruir una cartografía inherente a su historia y cultura, y se constituye en una de las explicaciones por un retorno a aquellos espacios a los que generalmente no se les estaba acostumbrado verlos.

Los yukpa, una cultura del movimiento a la restricción territorial

En el contexto del ser yukpa se recupera que la identidad de un yukpa está ligada a su territorio el cual pueden definir fácilmente debido a que lo conocen y al cual pueden retornar.

Un aspecto importante de la cultura yukpa en su relación constante con los ríos que es su territorio por naturaleza y desde ese contexto han establecido sus maneras de vivir. El río es la fuente de una de sus principales dietas, el pescado proveía la proteína durante los veranos de principio y mitad de año dentro de su calendario propio. Se dice proveía debido a que es una práctica que se ha visto amenazada debido al concepto propiedad privada o la afectaciones directas a los cauces donde los yukpa pescaban.

La pesca no solo es una práctica de recolección desde un perspectiva económica, esta tiene unas implicaciones rituales que son las que posibilitan el buen relacionamiento con el mundo natural y espiritual; los escogidos para dirigir la pesca son sabios dentro de la estructura social yukpa, estos se apartan y preparan ritualmente, luego preparan a todo un asentamiento⁶ para salir a la pesca, es un trabajo en conjunto lleno de prevenciones, juegos de engaño donde se evita que los espíritus sepan cuando es el día real de la pesca, el lenguaje cambia, se usan palabras distintas para referirse a las cosas, existe una transformación del uso del idioma con el fin de engañar a los seres malos, luego el líder parte primero, luego el grupo de las mujeres que se separan de las que están embarazadas o que por algún motivo no pueden estar junto al grupo principal, estas marcan su camino partiendo o doblando ramas como señal que por allí pasaron y que deben cambiar de camino, al final de un largo viaje llegan a las partes bajas de los ríos, allí el sabedor machaca el barbasco y después de desviar parte del río deposita el sumo de la planta. Allí todo pez que entra en el desvío queda bajo el efecto del alucinógeno. Es así que se realizaban las grandes pescas que se terminaban cuando el mismo anciano con su arma corta -simbólicamente- el río con su arma el *wakaêcha* entonces allí para la pesca. No se toma más de lo que es necesario, luego se ahúma el pescado y se mete en sartas hachas de ramas, allí todos comparten, se cuentan historias y se enseña el ritual de la pesca.

El río es su contexto natural y refuerza ese sentido del territorio, pero con una característica interesante y es la noción de movimiento del mismo pues los yukpa se mueven en relación a esa trayectoria.

6 Los asentamientos yukpa se constituyen generalmente de familias extendidas.

Los yukpa, una cultura del movimiento a la restricción territorial

El vocablo para agua es *kuna*, pero la palabra para río es *kuna topone* que literalmente refiere a “agua que camina/anda”, es un sentido cognitivo hacia el movimiento que está inmerso en su cultura y lo obliga a ser ese ser que camina.

Hasta aquí se ha hablado de dos prácticas que determinan el comportamiento del yukpa como una cultura que debe moverse a razón de unas necesidades básicas de subsistencia como lo son la guerra y la pesca que también se evidencia en la cacería, pero es necesario ir ahondando en el sentido o definición de una realidad nómada entre los yukpa o la cultura del movimiento como lo defino.

1.3 Yukpa cultura caminante

El concepto nómada puede causar posiblemente desconcierto o resistencia especialmente en una época donde se hace tanto alarde a la cultura del confort y la estabilidad por encima de todo conflicto excluyendo aquello que no sea estable dentro de la gran categoría denominada caos, por tanto, para muchos puede ser que hablar de culturas nómadas sea tema de una investigación exótica.

Una segunda razón es que existe poco conocimiento sobre las culturas nómadas, seminómadas o de movimiento y su comportamiento, puede ser muy arriesgado definir o asignar a un grupo o sociedad como nómada, pero en este caso es preciso iniciar la discusión sobre la cultura yukpa como una cultura del movimiento.

El nomadismo pasa por varios niveles de conceptualización, inicialmente se define como una relacionamiento espacial que puede tener un grupo social donde no desarrolla su forma de vida para estar en un solo punto (Galaty & Salzman, 1981).

Un segundo nivel corresponde a una estructura social que en esa independencia de sitio fijo; establece unos patrones, conductas que facilitan la pervivencia en el tránsito, es decir una cultura, sociedad y economía del movimiento.

Un tercer nivel es el pensamiento que definitivamente está ligado y se estructura o estructura desde la perspectiva del nomadismo, es decir una epistemología del movimiento frente a sociedades sedentarias.

Según Salzman (1967) el término nomadismo no tiene una definición o reconocimiento técnico (p. 115) Se sabe que tiene su origen en el vocablo griego *nomados*, que significa “los que viven en la pastura” estableciendo una relación con el pastoreo y el

Los yukpa, una cultura del movimiento a la restricción territorial

movimiento (Salzman, 1967). Los diccionarios actuales definen nómada como un miembro de una tribu, nación o raza que no tienen un hogar fijo y se mueven constantemente en busca de comida.

Muchos de los grupos definidos como nómadas en el mundo son cazadores y recolectores, por ejemplo, los grupos del Sahara, Africa o Asia media, y muy poco conocimiento de los grupos en América, como los Nukak en e Guaviare Colombia como lo describe este documento los Yukpa (Ibid).

Otro término en relación es la trashumancia que es aplicado generalmente a los grupos semi-sedentarios o semi-nómadas que transitan verticalmente desde las montañas a las partes bajas durante las estaciones, muy común en los grupos de pastoreo.

La diferencia principal del nomadismo y trashumancia radica en que la intención de la segunda está relacionada o se vincula al seguimiento del pastoreo durante las estaciones pero que definitivamente retornan a un origen, es decir se condicional al clima y una actividad económica.

En el caso se América en especial Colombia, se hace necesarios estudios amplios sobre las culturas nómadas -si existen- y su relacionamiento con políticas o procesos de sociedades sedentarias.

Para decir si los yukpa son o no son nómadas antes se deben abordar los niveles antes mencionados, el concepto de lugar, comportamiento y pensamiento, adicionalmente confrontar la idea prototípica sobre una cultura nómada.

En el caso de los Nukak se puede decir que presentan una prominencia hacia el comportamiento nómada, aún más que los yukpa, sin embargo, no se puede decir que uno grupo es y el otro no sin antes tener conocimiento del tiempo de contacto y exposición de cada grupo, en este caso los yukpa se expusieron y fueron víctimas de la colonización mucho antes que los Nukak provocando transformaciones mayores que sus homólogos en la parte sur, pero en este caso no puedo hacer un énfasis sobre este grupo.

1.3.1 *La casa y las pertenencias*

En un apartado anterior se dijo que tanto la guerra como la pesca o la cacería son formas de relacionamiento y tienen una incidencia en su forma de vivir o comportarse.

Los yukpa, una cultura del movimiento a la restricción territorial

La primera categoría que se sujeta a este tipo de cultura es la forma o visión sobre la casa, que es objeto, lugar y conocimiento. La palabra para casa en yukpa es *munu*, esta es una estructura básica que se compone de cuatro estantillos enterrados y con una cubierta de paja u hojas de platanillo, no tiene paredes, por lo menos la gran mayoría de las casas tradicionales, no sobrepasa la altura promedio de 1,80 mts en la parte más alta. Antiguamente dicen los yukpa estuvieron rodeadas de un cerco de varas que dejaban entrever el exterior. “Dormían con el arco y flechas en sus manos mirando entre las rendijas de la casa desde donde podían disparar a sus enemigos en el caso de ser atacados”.

Las casas yukpa son estructuras temporales, no se hacen con el ánimo de durar mucho tiempo, son pasajeras, incluso en los tiempos más calurosos duermen afuera de estas. Un yukpa dice que las casas no deben tener paredes por que pueden encerrar los espíritus (Largo, 2016).

Si se da el caso de la muerte de un miembro de la familia esta casa es destruida por completo y se ven obligados a trasladarse a otro sitio como una manera de protegerse de un espíritu malo.

Cuando se vieron amenazados o si percibían que las enfermedades eran constantes tomaban la decisión de moverse desarmando su casa y buscando lugares más seguros. Este comportamiento ha constituido por mucho tiempo un desafío en la manera de desarrollar algún tipo de proceso ya que la práctica del movimiento es constante y hace parte de su forma de relacionarse con el territorio (Resguardo Iroka, 2016).

Durante la pesca o cacería acostumbran a movilizarse por familias ubicándose a la orilla de los ríos o sitios seguros para la caza, donde la estructura de vivienda suele ser solo cubiertas de hojas, es decir, no existe un arraigo a la vivienda o noción de hogar como las sociedades sedentarias.

De igual forma se puede observar que los yukpa no son acumuladores, no es común ver entre los más tradicionales muchas cosas, suelen vivir con lo básico y es lo que les permite transitar sin mucha complicación. La acumulación va vinculado a un comportamiento de no tomar más de lo necesario, para un yukpa es “malo” cazar demasiado, pescar demasiado o tomar de la naturaleza irracionalmente sus recursos.

1.3.2 Temporalidad y movimiento

Otro rasgo a considerar entre los yukpa es la perspectiva sobre el horizonte temporal que se puede evidenciar en la misma lengua. El tiempo pasado, como tiempo gramatical y cognitivo establece un lugar prominente en la marcación de los verbos en yukpa, se pueden identificar seis tiempos que especifican la temporalidad medida en momentos, días, meses, años hasta eventos muy remotos. El tiempo pasado histórico determina el momento de los orígenes de las cosas y desde allí se extiende una línea sucesiva de tiempos que terminan en un tiempo presente, en contraste como solo dos formas de futuro, uno de baja probabilidad y otro de alta probabilidad.

Esta orientación implica que la importancia está en el pasado considerando este escenario como lo más tangible que pueden tener, el futuro no trae certidumbre y en ese contexto no establecen comportamientos de proyección, esto se refleja en su forma de vivir que consiste en un desprendimiento total al concepto “sitio” que en cualquier momento pueden abandonar.

Otro horizonte sobre la temporalidad se observa en los comportamientos rituales especialmente en los bailes como el maíz o el desentierro⁷. Por ejemplo, en una danza del desentierro las personas se reúnen en un gran círculo girando en un solo sentido, en una mano llevan un bastón con el cual van golpeando la tierra armonizado con un grito melodioso, se golpea la tierra para ahuyentar los espíritus malos, y se grita para confundirlos.

Este baile en círculo es común en las celebraciones yukpa, otro caso es durante la cosecha del maíz donde todos se reúnen, de la misma manera hay dos personas que se ubican en el centro, quienes tocan una flauta mientras que los demás danzan en torno a ellos, pero en esta ocasión el círculo es hecho por parejas de hombre y mujer (Largo, 2016).

El círculo es otra figura que trasciende en el pensamiento yukpa y tiene un sentido relacionado con la vida, en tejidos se usa la metáfora del crecimiento de una persona, en el caso del tejido de la mochila.

Cuando se teje la mochila, dicen los yukpa que es como cuando un niño nace, primero se hace el ombligo y así va creciendo, como las personas, hasta que ya se hace

7 Ritual dedicado al tratamiento de los muertos.

Los yukpa, una cultura del movimiento a la restricción territorial

adulto, así es cuando se termina la primera parte. En el baile se refleja este símbolo del círculo, muy posiblemente indica la vida diaria, es como caminar hacia adelante sin parar, dicen los mayores o sabedores, posiblemente como sentido de una vida errante, de caminar su territorio. Durante el desentierro todos giran en círculo sin parar, pueden hacerlo todo un día e incluso varios días (Ibíd).

Caminar en círculo precisa la continuidad de la vida, no se termina aquí, pasan las personas a otro lugar, eso se refleja en esta actividad. Lo mismo es para el baile del maíz, simboliza continuidad, abundancia, el detalle adicional es que en este caso lo hacen en parejas, hombre y mujer participan juntos del trabajo, pero en la muerte solo participa el individuo.

El círculo también es la manera de explicar las estaciones para los yukpa. Ellos dicen que *totompa*, el nombre que le tienen los yukpa al sol, inicia su camino al principio del año, el cual comienza al finalizar el mes de noviembre cuando terminan las lluvias. El sol es un hombre que tiene dos casas y dos mujeres. Él inicia su recorrido en una parte de la montaña y lo termina en su segunda casa en otra montaña, realizando un círculo en el cielo. En ese círculo imaginario ellos ubican los lugares por donde sale el sol todos los días y cada movimiento les indica a los yukpa los veranos y las épocas de abundancia de algunos alimentos.

Así pues, la temporalidad es un caminar constante, no se detienen, está unido a un pensamiento, una espiritualidad y formas de relacionarse con su entorno en este caso el territorio.

Si alguien muere en un asentamiento es obligatorio partir de tal lugar, si se observa constantes enfermedades se debe mover las familias, sí existe una amenaza de conflicto entonces la mejor alternativa es caminar a donde existen mejores condiciones.

1.4 Conclusiones

Aunque moverse siempre ha sido una de las estrategias para encontrar mejores condiciones de vida, la práctica cultural hoy día presenta grandes desafíos debido a que el territorio al cual han estado acostumbrados a relacionarse, tomar de él su alimento, vivir y comportarse según las orientaciones de su misma ancestralidad; no está disponible a razón de una reducción abrumadora de todo aquello que se llamó casa de vida. Los ríos, las montañas, las planicies tienen nuevos dueños, la palabra propiedad privada es el recurso de otros para

Los yukpa, una cultura del movimiento a la restricción territorial

así tener posesión de aquellos lugares que antes ocuparon los yukpa pero que en un nuevo ciclo de movimiento los lleva a una perturbación de aquella armonía con los espacios de vida históricos.

La pesca está restringida por los mismos prejuicios de los grandes propietarios de las planicies, las montañas han sido usadas para cultivos extensos y el caminar se restringe por la cercas.

Los yukpa son una cultura del movimiento, perciben la temporalidad de manera distinta, los impulsa una costumbre ancestral de la supervivencia que los lleva a los lugares a donde siempre han estado, sólo que esta vez ya están ocupados los lugares, además de una discriminación por aquellos que aún no entienden culturas como la yukpa.

Definir en categorías fijas antropológicamente a los yukpa como nómadas puede ser un tema de mayor profundización debido al paradigma fijo de si o no en la ciencia, lo que si es claro es que los yukpa son una cultura del movimiento que debe realzar sus ciclos vitales de pervivencia en el contexto de la búsqueda de mejores condiciones de vida.

Nómadas, seminómadas, la cuestión es más compleja debido que una sociedad y la institucionalizada no están preparadas para asumir un tipo de sociedad que camina dentro de su mismo territorio. La educación, la salud son áreas que definitivamente deben replantear sus estructuras de acción. La cultura del movimiento exige repensar el paradigma que solo se ha pensado para poblaciones sedentarias.

2 Referencias

- Comerci, M. E. (2012). Espacios y tiempos mediados por la memoria. La toponimia en el oeste de La Pampa en el siglo XX. *Corpus. Archivos Virtuales de La Alteridad Americana*, 2(2).
- Durbin, M. (1985). A survey of the Carib language family. *South American Indian Languages. Retrospect and Prospect*, 325, 370.
- Escamilla, D. (2016). Los archivos orales y la memoria oral: alternativas de reparación en el conflicto armado interno de Colombia. *Cambios y Permanencias*, (3), 377–392.
- Galaty, J. G., & Salzman, P. C. (1981). *Change and development in nomadic and pastoral societies*. E.J. Brill. Retrieved from <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=CZzAq-U84RQC&oi=fnd&pg=PA1&dq=nomadis+ethnic&ots=BnMh5w9cHH&sig=fo-xkNocbjsPm2IPPyx3wGMMLY0#v=onepage&q=concept&f=false>
- Hernández, M. L. (2005). RESIGNIFICACIÓN DE LA TOPONIMIA Y LOS SÍMBOLOS AMERINDIOS DESDE LA INTERCULTURALIDAD BILINGÜE. *Identidad Lingüística de Los Pueblos Indígenas de La Región Andina*, 159.
- Jaramillo, O. (2000). Los yuko-yukpa. *Geografía Humana de Colombia. Nordeste Indígena*, 2.
- Largo, W. (2011). Una Gramática del Yukpa. Colombia. FDPM.
- Largo, W. (2016). *Elementos que constituyen el saber espiritual Yukpa de Colombia*. Universidad Santo Tomas, Colombia.
- Rateau, P., & Lo-Monaco, G. (2013). La Teoría de las Representaciones Sociales : Orientaciones conceptuales , campos de aplicaciones y métodos. *Revista CES Psicología*, 6(1), 22–42. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/4235/423539419003.pdf>
- Resguardo Iroka. (2016). Proyecto Educativo Institucional Tutache. Serranía del Perijá, Cesar.
- Salzman, P. C. (1967). Political organization among pastoral peoples. *American Ph. Society*, 111, 111(2):115-131. <https://doi.org/10.2307/986038>